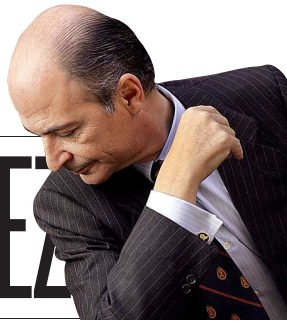


# ECONHUMOR

## CARLOS RODRIGUEZ BRAUN



PAUPER OIKOS CHARLA CON EL ESPECTRO  
DEFLACIONISTA DE LA CORRECCIÓN  
POLÍTICA, HASTA QUE LLEGA BARBIE  
Y PONE LAS COSAS EN SU SITIO,  
INFLACIONISTA, ONEROSO Y  
REDISTRIBUIDOR, CLARO QUE SÍ

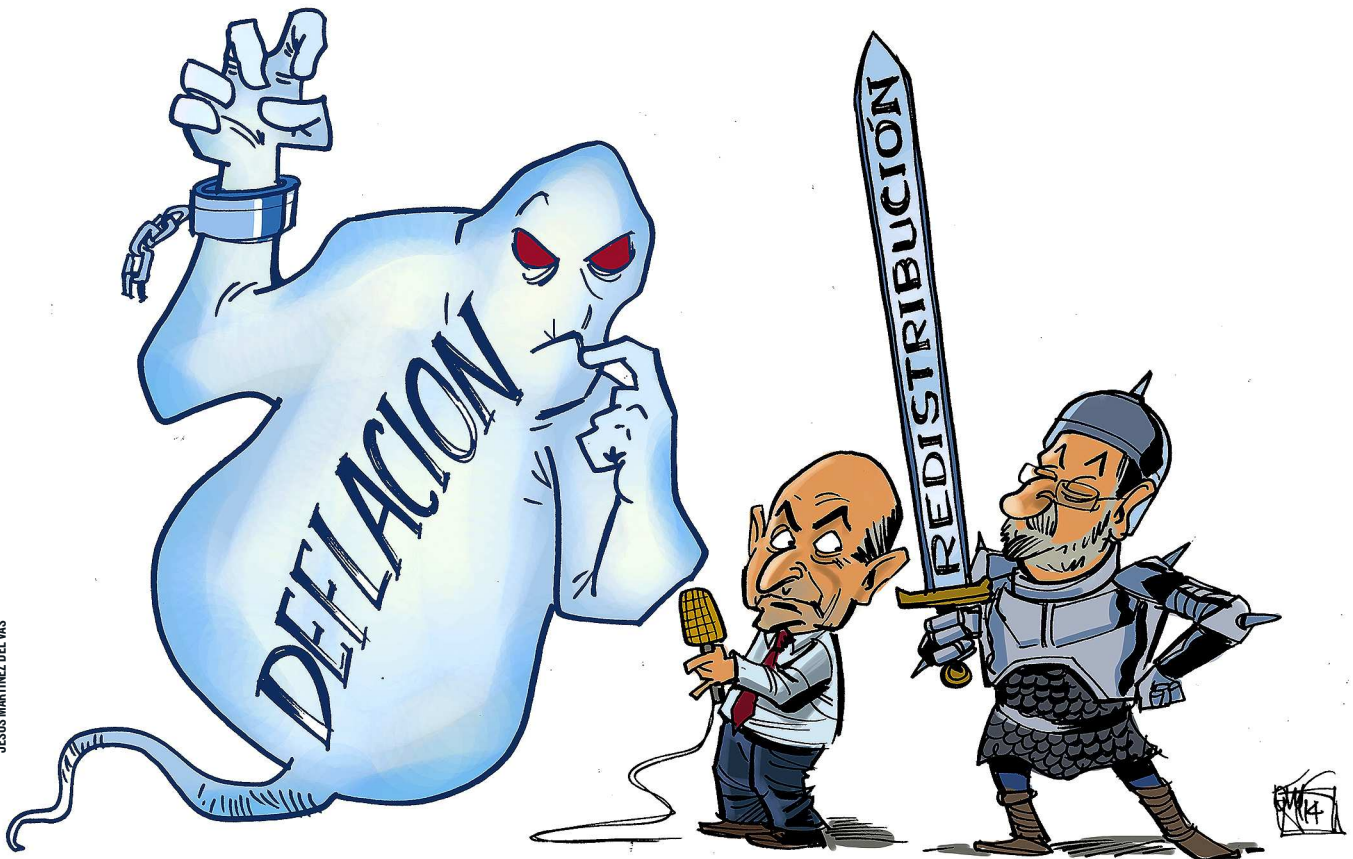
### EL FANTASMA DE LA DEFLACIÓN

**P**ASEABA PAUPER OIKOS POR EL FÉRTIL VALLE DEL *Mainstream* cuando escuchó una voz de ultratumba: "¡Uy, uy, uy, qué miedo! ¡Los precios bajan!" Evidentemente, se trataba del fantasma de

la deflación. Doblando una solución de esquina se lo encontró y lo reconoció de inmediato, no solo por su silueta blanquecina sino por lo que dijo:

—Recortar el gasto en una economía deprimida no contribuye a mejorar las perspectivas presupuestarias a largo plazo y de hecho podría empeorarlas aún más al desacelerar el crecimiento económico. A los inversores no les preocupan los déficits: les preocupan el estancamiento y la deflación.

—¿De dónde has sacado que la inflación no es compatible con el estancamiento? ¿Te has olvidado de la





estanflación? —dijo Pauper Oikos—. ¿Y de dónde has sacado que a la gente le preocupa que bajen los precios y no que suban? Por cierto, eso es lo que han hecho desde hace un siglo, desde que los fantasmas progresistas os hicisteis con el control de los bancos centrales y acabasteis con el patrón oro.

Había mentado la bicha. El fantasma bramó:

—¡El patrón oro es una basura! En los años 1920 se infló una burbuja por su culpa.

—Que no, hombre, que tú estás todo el rato asustando al personal, y lo que pasa es que ignoras los datos. Mira la evolución del M2 con Hoover en los años 20, que al final explotó en 1929. Eso no fue por el patrón oro, fue por tu adorada Reserva Federal. Y por el gasto público, que tanto os gusta a los fantasmas.

—Pues yo te aviso de una cosa —replicó el espectro deflacionista—. Nuestro gasto público es significativamente inferior al de los virtuosos alemanes. Y cuando la economía vuelva a crecer el gasto público se estabilizará en niveles del 40% del PIB, uno de los más reducidos de la OCDE y significativamente por debajo de Alemania y del promedio europeo.

—Vamos, que aquí no hay ningún problema —sentenció Pauper Oikos, mordaz.

**P**ERO EL FANTASMA LLEVABA MUCHOS AÑOS DE LÚGUBRE carrera. No iban con él los sarcasmos.

—Por supuesto que tenemos un problema —respondió al instante—. Nuestro problema es clarísimamente de recaudación. España necesita una reforma fiscal del calado de la de Fuentes Quintana en 1977, que aumente cuatro puntos de PIB los ingresos. El problema aquí es la idea de que el Estado es el problema y que bajar los impuestos es bueno en cualquier circunstancia. Esto es lo que piensa nuestra presidenta.

Temblaron los cuatro puntos cardinales del valle del *Mainstream*. La realidad, más poderosa que ningún espíritu, se impuso y apareció Barbie, amenazante.

—¿Quién se atreve a sugerir que yo pienso que bajar impuestos es bueno? —tronó, iracunda—. ¿Es que nadie ha visto lo que he hecho desde 2011?

—Se... Señora presidenta —tartamudeó el fantasma, alma en pena, al fin y al cabo.

—¡Ni señora ni nada! —interrumpió Barbie—. A ver si

comprendes de una vez que yo jamás estaré a favor de la deflación, que resuelve burbujas, revierte injusticias redistributivas de la fase anterior, artificialmente expansiva, favorece a consumidores y perceptores de rentas fijas, como trabajadores y pensionistas, y facilita la reconversión de las inversiones no rentables, porque esas son las primeras que dejan de financiarse cuando llega la contracción crediticia. Yo estoy a favor del Estado redistribuidor, la inflación y el gasto. Y siempre que me convenga subiré los impuestos, o haré paripés para no bajarlos de verdad, como puede comprobarse con el montaje que hemos organizado mediante la reforma de Manolita Mostos y sus chicos.

Se hizo el silencio. Cualquier cosa que pudieran haber dicho el fantasma y Pauper Oikos habría sido, naturalmente, una fantasmada. ■



**Desde hace casi un siglo, tras la desaparición del patrón oro y el establecimiento de los bancos centrales, los precios siempre han subido, unas veces más y otras menos, pero siempre han subido. Y ahora pretenden aterrorizarnos con la supuesta amenaza de que pueden bajar...**